

República Bolivariana de Venezuela  
Ministerio del Poder Popular para la defensa  
Universidad Nacional Experimental Politécnica de la Fuerza Armada  
Núcleo-Puerto Cabello

# Catedra Bolivariana II

**Profesor:**

Raúl Hernández.

**Bachiller:**

Luis Martínez C.I: 27926464

**Puerto Cabello-Carabobo 01/02/2021**

## Análisis crítico

Primero que todo analizaremos lo que fue el congreso de angostura, muy bien básicamente fue una asamblea convocada por el libertador simón bolívar en el año 1819. Donde se hace el llamado de extrema urgencia a una asamblea que había sido postergada durante la guerra de independencia. Es el segundo congreso de una república que exigía nuevos cuerpos de leyes, la actualización de la Constitución de 1811 a las condiciones imperantes y un Sistema Federal adaptado para el país.

La directiva del congreso quedó integrada por los diputados Francisco Antonio Zea (Presidente) y Diego Bautista Urbaneja (Secretario). En la asamblea, Bolívar pronuncia el célebre Discurso de Angostura, cuyo párrafo inicial dice lo siguiente: "Señor. Dichoso el ciudadano que bajo el escudo de las armas de su mando ha convocado la soberanía nacional para que ejerza su voluntad absoluta. Yo, pues, me cuento entre los seres más favorecidos de la Divina Providencia, ya que he tenido el honor de reunir a los representantes del pueblo de Venezuela en este agosto Congreso, fuente de la autoridad legítima, depósito de la voluntad soberana y árbitro del destino de la nación". Más adelante Bolívar señala que "la educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del congreso. Moral y luces son los polos de una República". Y después hace hincapié en que la unión es fundamental y esencial para garantizar la paz, la grandeza y el poderío de América. Bolívar cierra el discurso con las siguientes palabras: "Señor, empezad vuestras funciones; yo he terminado las mías".

Existieron un sinnúmero de acontecimientos ocurridos en la guerra por nuestra independencia que marcaron nuestra historia como es el caso del Decreto de Guerra a Muerte, que fue una declaración hecha por el general Simón Bolívar el 15 de junio de 1813 en la ciudad venezolana de Trujillo durante el desarrollo de la Campaña Admirable. La declaración viene precedida meses antes por el Convenio de Cartagena de Antonio Nicolás Briceño. Este decreto significaba que los españoles y canarios que no participasen activamente en favor de la independencia venezolana se les daría la muerte, y que todos los americanos serían perdonados, incluso si cooperaban con las autoridades españolas. Además, añadía el objetivo de comprometer de forma irreversible a los individuos con la revolución. Fue redactada bajo la justificación de supuestos crímenes cometidos por Domingo Monteverde y su ejército contra los republicanos durante la caída de la Primera República. Sin embargo, la Guerra a Muerte fue practicada por ambos bandos.

Hasta ahora hemos hablado sobre el lado militar, estratega y filósofo del libertador es momento de profundizar en una faceta del libertador más humana, en el libertador hombre. La familia de simón bolívar pertenecía a la aristocracia venezolana y era oriunda de la localidad de La Puebla de Bolívar, en Vizcaya. El criollo, huérfano a los nueve años, fue enviado a estudiar a Madrid en 1799, tras el fallecimiento de su abuelo. Allí conoció a una joven de nombre María Teresa Rodríguez del Toro. Se enamoraron locamente, se casaron en 1802 y volvieron a Caracas. Apenas ocho meses después, María Teresa murió por los efectos de una violenta fiebre, ella fue el primer amor del libertador, pero lamentablemente terminó muy pronto. Posteriormente se estableció en París, donde descubrió a los grandes

autores de la Ilustración, como Rousseau, Montesquieu, Voltaire o Locke. Inició allí un romance envuelto por el misterio con Fanny Du Villars, una aristócrata francesa. En su listado de amantes, que según algunos recuentos ascendería a más de tres decenas, destacó alguna mujer por encima de otras, bien sea por la duración de la relación o por los eventos que tuvieron lugar. Josefina Machado, por ejemplo, una venezolana de la clase alta, lo recibió en agosto de 1813 cuando entró de forma triunfal en Caracas. Intimaron prácticamente a primera vista y comenzaron un romance prolongado. Pero el amor hacia Pepa iría perdiendo fuelle en los años posteriores y Bolívar se vio empujado a buscar otra mujer. Manuela Sáenz, Manuelita, fue la amante que más huella dejó en el libertador, con la que más tiempo estuvo. Le escribió cartas tales como estas: "Todo es amor en ti. Yo también me ocupo de esta ardiente fiebre que nos devora como a dos niños". Compartieron cama e ideales, pero si Manuelita es la más conocida es porque le salvó la vida, literalmente, al Libertador.

Para culminar cabe destacar que la independencia venezolana fue lograda posteriormente después de la victoria de una de las batallas más épicas de nuestra historia como lo fue la batalla de Carabobo. Esta batalla se llevó a cabo en el Campo de Carabobo el 24 de junio de 1821, por parte del ejército patriota contra el ejército real español, fue decisiva en la liberación de Caracas el día 29 de junio, así como del resto del territorio venezolano tras la expulsión definitiva de las tropas españolas en la posterior batalla naval del Lago de Maracaibo. Una vez más se muestra la inteligencia estratégica militar que poseía el libertador donde a primera hora del 24 de junio, desde las alturas del cerro Buenavista, Bolívar hizo un reconocimiento de la posición de los realistas y llegó a la conclusión de que esta era inexpugnable por el frente y por el sur. En consecuencia, ordenó que las divisiones modificaran su marcha por la derecha y se dirigieran al flanco derecho realista, el cual estaba descubierto; es decir, Bolívar concibió una maniobra tendiente a desbordar el ala izquierda enemiga, operación ejecutada por las divisiones de Páez y Cedeño, en tanto que la división de Plaza seguía por el camino hacia el centro de la posición de ataque.

La batalla de Carabobo fue la acción más importante para la independencia de Venezuela. A pesar de que la guerra proseguiría hasta 1823, debido a que algunos restos de las fuerzas realistas lograron escapar del campo de batalla y lanzarían varias campañas contra el occidente del país, conocidas como la "Campaña de Occidente"; el poder de los españoles en Venezuela estaba liquidado y esto le permitió a Bolívar iniciar las Campañas del Sur mientras que sus subordinados acababan la lucha en Venezuela. Los últimos focos de resistencia realista cayeron en las campañas posteriores, Cumaná en el oriente fue tomada poco después, el 16 de octubre del mismo año. Mientras que Francisco Tomás Morales logró refugiarse en Puerto Cabello con 2000 sobrevivientes de Carabobo (más 1000 hombres de la guarnición local),<sup>23</sup> pronto reunía más de 5200 hombres<sup>24</sup> reconquistando Maracaibo y Coro el 7 de septiembre y 13 de noviembre de 1822, respectivamente. Tras la derrota realista en la batalla naval del Lago de Maracaibo el 24 de julio de 1823 y el asedio planteado por el general Páez en Puerto Cabello la situación realista se hizo insostenible y tuvieron que evacuar la plaza el 8 de noviembre de 1823, dos días después el castillo de San Felipe fue tomado, acabando así la guerra de independencia en Venezuela.